

Presentación

Intelectuales afrodescendientes en América Latina y el Caribe: figuras, discursos y espacios de difusión

AFRO-DESCENDANT INTELLECTUALS IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN: FIGURES, DISCOURSES AND BROADCAST SPACES

La producción intelectual de las y los afrodescendientes tiene una larga trayectoria en América Latina y el Caribe, aunque poco (re)conocida, sobre todo si se trata de elaboraciones escritas. En este dossier, el interés ha estado justamente en el análisis de los libros de autoría, ensayos, periódicos, revistas, artículos y otros textos publicados por sujetos que se identifican como afrodescendientes y que a partir de ese lugar enunciativo generan determinados contenidos, sin pretender pasar por alto la existencia y aportes de otras formas de creación epistémica. Desde diversos oficios y disciplinas, y motivados por distintos intereses y contextos, los descendientes de africanos y africanas en estas zonas del continente han elaborado una escritura en la que reivindican su rol en la construcción de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, a la vez que cuestionan el silenciamiento e invisibilización de los que han sido objeto por ciertos sectores de la academia, las políticas públicas estatales y la intelectualidad en general.

Las publicaciones resultantes de sus prácticas intelectuales constituyen un vasto material que ha despertado en los últimos años un interés

investigativo singular. Esta línea de trabajo se relaciona, por un lado, con el campo de los Estudios Afrolatinoamericanos, que desde los años noventa en adelante ha retomado su dinamismo con nuevos enfoques teóricos y preguntas metodológicas. El análisis de la producción letrada ha permitido complejizar los aportes de las y los afrodescendientes, quienes, sobre todo en contextos ciudadanos, han participado del espacio público y sus debates, ejerciendo también un rol intelectual. Por otro lado, se vincula a los estudios del campo intelectual latinoamericano, pues los registros de su producción escrita dan cuenta de una activa presencia en este ámbito desde sus inicios en el último cuarto del siglo XIX. La identificación de autorías individuales, de proyectos editoriales colectivos, la participación de las mujeres y la existencia de canales de difusión propios, muchas veces vinculados a organizaciones sociales, culturales y, en algunos casos, a partidos políticos, muestra un tejido intelectual tupido y complejo que, si bien buscó intervenir en las discusiones hegemónicas, a su vez propició espacios autónomos de creación intelectual.

De forma paralela a estas dinámicas investigativas, el desarrollo del movimiento afrodescendiente en la región ha facilitado la visibilización de estos intelectuales, no solo por tratarse de un proceso social del cual han surgido nuevas figuras, sino también porque desde esos espacios se ha hecho un esfuerzo por valorar y comprender las trayectorias intelectuales de las que son herederos. Esta sinergia entre el movimiento social y la investigación ha instalado también algunas discusiones sobre qué significa la producción intelectual para los pueblos afrodescendientes en la región y el rol que dentro de ella ocupa la escritura, así como sobre la posibilidad de aplicar la categoría del intelectual a sujetos provenientes de sectores históricamente marginados. Desechar esta denominación por las impugnaciones que carga, cuando en la escritura elaborada por las y los afrodescendientes existen contenidos reivindicativos de su larga lucha por un justo reconocimiento, no resulta plausible. Aunque sí es importante problematizarla para comprender que no todos los sujetos afrodescendientes que escriben y publican son intelectuales que abogan por su colectivo, y que no todos los y las intelectuales afrodescendientes se reconocen como tales en su escritura. En el particular cruce de esta trama radica su especificidad.

Los temas, intereses y preocupaciones que han motivado su escritura son diversos, ajustados a épocas y situaciones nacionales o locales

específicas. No obstante, existen contenidos transversales, como el reconocimiento de los orígenes africanos, la afirmación de su participación en la construcción de las sociedades nacionales, la importancia de la organización social, las demandas por inclusión en distintos niveles o las propuestas sobre el feminismo desde una condición racializada. Pero, sin lugar a dudas, la constante más destacada ha sido la reflexión sobre el racismo. Las discusiones sobre la raza, las consecuencias de su aplicación y los vínculos de este concepto con otras categorías para clasificar las alteridades –como la clase y el género– son razonamientos recurrentes entre estos intelectuales a lo largo de todo el siglo XX y más. Sus trabajos no solo son un aporte para comprender los procesos de racialización y las estructuras de alteridad en nuestras sociedades, sino que además nos han permitido conocer la trayectoria de problemáticas que muchas veces se revisten de contemporaneidad desde los espacios hegemónicos. Las herencias coloniales, los vínculos entre raza y capitalismo e incluso la interseccionalidad son perspectivas y discusiones de larga data entre esta intelectualidad, que es importante reconocer y resituar.

Los artículos de este número de *Meridional*, que indagan en los archivos y hacen lecturas renovadas sobre la vida y las obras de figuras trascendentales de la política, las artes, la literatura, la filosofía, la música y sus relaciones en distintos escenarios de producción y militancia, nos muestran un panorama profundo, complejo y plural de esta tradición intelectual, con sus más disímiles aristas. Los aportes de las y los once autores que participan de este número se apoyan en diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Asimismo, utilizan diversas fuentes de información para sus análisis –prensa, testimonios, revistas, ensayos, canciones, poemas–, las cuales simbolizan el archivo intelectual afro-latinoamericano y afrocaribeño. En ese sentido, el presente dossier lo entendemos como un caleidoscopio interpretativo sobre la intelectualidad afrodescendiente de “Nuestra América”, y estamos seguros de que los artículos aquí reunidos contribuyen significativamente al desarrollo y consolidación de un campo emergente dentro de la Historia intelectual latinoamericana, en general, y dentro de los Estudios Afrolatinoamericanos, en particular.

El primer eje temático lo denominamos “El pensamiento antillano”, parafraseando el libro de Édouard Glissant, uno de los intelectuales contemporáneos más brillantes del Gran Caribe, pues esta denomina-

ción sintetiza la diversidad misma de la tradición intelectual con sus variantes coloniales y neocoloniales, que han estado presentes desde los tiempos de la conquista. Por ello, no es descabellado decir que en el pensamiento antillano se encuentra una de las tradiciones más prolíficas y críticas del pensamiento afro en el mundo. En esta geografía de la frontera imperial, como describe Juan Bosch a los territorios del Caribe insular, han emergido las voces más radicales frente a los influjos del colonialismo europeo y contra los flagelos del imperialismo estadounidense en el siglo XX. Este apartado contiene tres artículos que, desde lecturas innovadoras, nos acercan a las ideas de figuras icónicas de la diáspora antillana como C. L. R. James, Jean Price-Mars y Frantz Fanon, conocidos en el contexto latinoamericano; pero también se analiza parte de la obra de Alex Curling Delisser, un autor quizás menos visible en nuestro contexto, pero que estamos seguros de que ampliará el estudio sobre el repertorio de la intelectualidad afrocaribeña.

Este apartado abre con el artículo “De Matthew Bondman a Toussaint Louverture: una janela para *Os Jacobinos Negros* de C. L. R. James” de Erik Wellington Barbosa Borda, de la Universidad Estatal de Campinas (Brasil), quien explora la continuidad del pensamiento del intelectual trinitario a través del análisis de Matthew Bondman, en su texto autobiográfico *Beyond a Boundary*. Erik parte de este libro, que concibe como una ventana analítica que sirve de antecedente a *Los jacobinos negros* —clásico libro de James y considerado uno de los análisis pioneros sobre la Revolución Haitiana—, para “interpretar las intervenciones intelectuales de James” (21) Pues, de acuerdo al autor del presente artículo, entre ambos textos se evidencia una línea de continuidad en el pensamiento del intelectual trinitario. Con base en cuatro puntos que el autor de este artículo denomina “dislocamientos”, realiza una lectura crítica de sus textos, desde los recuerdos de su infancia consignados en *Beyond a Boundary* hasta *Los jacobinos negros*. Erik integra en su análisis las influencias intelectuales de James, su memoria y sus experiencias en el exilio, donde se expresa la relación entre modernidad y esclavitud, entre estética y política, la política en los hechos narrados y el lugar central de “los universales” en la agencia negra entre clase y raza, para plantear que entre su texto autobiográfico y su texto histórico político se prolongan sus ideas y se manifiesta una particular epistemología.

Saltamos del espacio anglófono al territorio francófono con el artículo de Florencia Bonfiglio, del IDIHCS, UNLP-CONICET, La Plata (Argentina), quien en “*Paideias* decoloniales: ensayos de formación en la literatura franco-antillana” toma como foco de análisis a dos autores emblemáticos de la intelectualidad caribeña: el haitiano Jean Price-Mars y el martiniqués Frantz Fanon. Con base en dos obras clásicas de estos pensadores, *Así habló el tío* (1928) y *Piel negra, máscaras blancas* (1952), respectivamente, Florencia arguye que ambos libros cumplen una función pedagógica de concientización racial y social, al considerar que los textos de Price-Mars y Fanon son ensayos anticoloniales que exponen la necesidad de una educación opuesta a la matriz asimilacionista francesa impuesta a los caribeños en la época colonial y en los tiempos poscoloniales. Para la autora de este artículo, los pensadores antillanos promueven un programa formativo descolonizador de la cultura hegemónica francesa, especialmente Fanon, que no solo previó la asimilación del colonialismo por parte de los colonizados, sino que también alertó sobre las trampas de este sistema de opresión, incluso en movimientos reivindicativos como el de la negritud.

Del Caribe anglo-francófono nos trasladamos al contexto centroamericano, donde Marianela Muñoz Muñoz y Diana Senior Angulo, de la Universidad de Costa Rica, indagan en la biografía de uno de los pensadores más notables de dicho país. En “‘Patria, cultura, justicia y libertad’: Alex Curling Delisser en los albores de la intelectualidad negra y caribeña en Costa Rica”, reconstruyen la trayectoria de Curling como intelectual y primer diputado afrocostarricense. A partir del análisis de sus escritos en la prensa, las autoras resaltan cuatro aspectos de la trayectoria biográfica de Curling: su influencia como defensor de los derechos de los ciudadanos de “color” –según la adjetivación de Marianela y Diana–, el carácter diaspórico de sus intervenciones, su negociación con la identidad nacional y sus articulaciones con la intelectualidad caribeña. Un asunto fundamental señalado por Marianela y Diana es la ausencia de estudios sobre Curling que pongan en diálogo las aristas identificadas por ellas. Además, abren una veta poco explorada en Latinoamérica, como lo es el estudio e investigación académica sobre la intelectualidad afrodescendiente en Centroamérica.

El segundo eje temático, “Manuel: un intelectual entre letras y organizaciones sociales”, nos lleva a Colombia y a la figura de Zapata Olivella. Tres artículos nos sumergen en la vida y obra de este personaje, a partir de lecturas renovadas que resaltan al intelectual más allá de la escritura. Los dos primeros artículos nos muestran a un intelectual que no se quedó atrapado en la “ciudad letrada”, sino que participó como gestor cultural y militante de procesos organizativos. También, podremos comprender la importancia de sus novelas como textos hermenéuticos, donde se cruza la filosofía con la literatura, lo cual solo constata la relevancia de Zapata Olivella como intelectual, justo cuando en 2020 se conmemoró “El Año Manuel”, decretado por el Ministerio de Cultura de Colombia, que recuerda su natalicio.

En “La letra como instrumento de combate del negro: Manuel Zapata Olivella e a revista *Letras Nacionais*”, Denilson Lima Santos, de la Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira (UNILAB-Campus dos Malês), Bahía (Brasil), estudia el posicionamiento estético-político de la cultura afrodescendiente en Colombia, a través del proyecto editorial *Letras Nacionais* (1965-1970) de Manuel Zapata Olivella. De acuerdo con el autor, este proyecto se constituyó en una de las agendas culturales más importantes de Zapata Olivella de cara a la visibilización de la literatura nacional colombiana como vehículo reivindicativo de las distintas tradiciones y pueblos silenciados por el canon occidental de su época. Por un lado, Denilson se adentra en la contribución de *Letras Nacionais* a la divulgación de la cultura afrodescendiente y la presencia de la literatura negra colombiana en las Américas, y, por otro lado, presenta a Zapata Olivella como un intelectual afrocolombiano producto de sociedades fracturadas o desgarradas, que hizo de su posición letrada y sus ancestros africanos una apuesta por la dignificación literaria de los pueblos oprimidos –indios, negros–, en contraposición a los esquemas predominantes eurocéntricos. Denilson asume que *Letras Nacionais* representa un proyecto de visibilización y concientización de la literatura nacional, cuyo centro es el análisis de la cultura negra.

En la misma senda de la gestión cultural que resalta Denilson, pero centrado en la agencia organizativa y desde otro plano de análisis, “La trayectoria intelectual de Manuel Zapata Olivella en los procesos organizativos afrocolombianos” de Carlos Alberto Valderrama, de

la Universidad Icesi, Cali (Colombia), examina la agenda de Zapata Olivella y su articulación con los procesos organizativos afrocolombianos. Dos asuntos contienen el argumento de Carlos con relación a Zapata Olivella y su articulación con las organizaciones. Por un lado, se identifica la manera cómo este intelectual se relacionó con organizaciones y colectivos en torno al debate sobre la identidad racial y el racismo en Colombia, y, en segundo lugar, se analizan los conflictos y contradicciones surgidos de estos debates, con el objetivo de entender a Zapata Olivella como un sujeto que contribuyó a forjar “esferas públicas afrocolombianas” como un terreno ideológico debatido y confrontado. Carlos argumenta que Zapata Olivella no solo se limitó a la producción escrita combativa, sino que también generó acciones orientadas a la organización sociopolítica contra las distintas formas de opresión, denominadas por el autor como “contrapúblicos subalternos”, con base en los planteamientos de Nancy Fraser.

Cierra el apartado el artículo de Luis Ernesto Valencia Angulo, de la Universidad del Pacífico, Buenaventura (Colombia), “Racismo y reconocimiento en una novela de Manuel Zapata Olivella”, cuyo objetivo es evidenciar la presencia de estos dos conceptos en la novela *Chambacú, corral de negros* (1963). Luis señala que desde los primeros trazos de la obra narrativa en mención, los personajes afrodescendientes son “vapuleados” por el racismo que desde la época colonial instaura la matriz de exclusión, empobrecimiento y negación de su cultura ancestral; mientras que, sobre el autorreconocimiento, se manifiesta la valoración que los personajes de esta narrativa tienen sobre sí mismos y que van construyendo a través de los diferentes espacios de la vida social. De acuerdo con Luis, en *Chambacú, corral de negros* se pueden evidenciar atisbos de un pensamiento filosófico sobre el reconocimiento, advirtiendo, no obstante, que no se puede hablar de una teoría filosófica como tal en la obra de Zapata Olivella. La novela es tomada aquí como fuente de interpretación de “el yo crítico” –siguiendo la teoría del reconocimiento que propone Axel Honneth en *La lucha por el reconocimiento* (1997)–, concepto filosófico en el que se apoya el autor de este artículo.

En el tercer eje temático, “Mujeres, feminismo e intelectualidad”, la voz de la mujer afrolatinoamericana y afrocaribeña asume vital importancia dentro de la producción epistémica de los y las descendientes de la diáspora africana en América. No solo se amplía el espectro de-

mográfico de esta intelectualidad, sino que además se enriquecen los debates filosóficos y las posiciones de género en la esfera intelectual, política y militante, las cuales han sido menos visibles en el campo de los estudios sobre la historia intelectual afrolatinoamericana y caribeña. Tres son los artículos que se ocupan de analizar el papel de las mujeres como productoras de conocimiento desde la filosofía, la academia, el folclor y las dinámicas organizativas.

Por una parte, Luis Mora, de la Universidad de Costa Rica, indaga en la crítica al humanismo occidental a partir de los planteamientos de una de las intelectuales más importantes de nuestro tiempo. En “Sylvia Wynter y el problema del ‘humanismo’”, el autor de este texto nos introduce en la obra de la intelectual jamaicana desde un análisis legítimo, pertinente y necesario, pues su trabajo se ha publicado principalmente en lengua inglesa, pese al papel desafiante de la filosofía de Wynter frente a las barreras impuestas por los imperios colonizadores. Luis analiza el pensamiento de Wynter y su crítica a las corrientes hegemónicas del humanismo, cuyo eje filosófico ha sido la construcción de binarismos heredados de “la historia imperial europea”. Además, se interesa en mostrar el sostenimiento, operatividad y funcionamiento de esta epistemología hegemónica desde la filósofa caribeña. Al partir de la premisa de que en el Caribe la pregunta por lo humano circunda su historia y su cultura producto de las secuelas del colonialismo, Luis se acerca a la obra de Wynter en “dos tiempos”. En un plano biográfico, que resalta puntos nodales de su historia de vida para la crítica al humanismo filosófico; y, en segundo lugar, en el contenido de su crítica, a partir de ensayos producidos por la autora entre finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Por otra parte, una sugerente lectura sobre la mujer negra y su relación con el feminismo se hace presente en “¿Feminismos ‘amefricanos’?: trayectorias políticas e intelectuales de Lélia Gonzalez y Alicia Camacho durante la década de 1980” de Lorena Ardito, de la Universidad de Chile, quien analiza las trayectorias de la brasileña Lélia González de Almeida y la colombiana Alicia Camacho Garcés, desde el lugar de enunciación de mujeres negras racializadas en América Latina. Bajo la noción de “amefricanas”, Lorena recurre a la época de mayor producción textual y de acción militante de ambas intelectuales —la década de los ochenta— con el fin de analizar las obras de las dos autoras con

sus giros políticos, epistémicos e identitarios. Para Lorena, el objetivo es reconocer una mirada de contrapunteo sobre la singularidad de los planteamientos de estas intelectuales y activistas, reconociendo su originalidad y potencialidades dentro y fuera de los feminismos negros, interseccionales, (des)coloniales y antirracistas de la actualidad. En ese sentido, este artículo analiza la producción de las dos intelectuales en el proceso de construcción de sus trayectorias dentro de las estructuras de raza, clase y género, y las circunstancias históricas y específicas que van configurando sus “pensamientos racializados”.

Finalizamos el eje con el artículo “Intelectualidad, raza y género: mujeres en afro-resistencia del valle de Azapa y Arica, Chile” de Nicole Chávez González, de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago (Chile). Con base en el trabajo de campo etnográfico realizado en la comunidad afrochilena del Valle de Azapa y Arica, se describe lo que la autora llama los “roles intelectuales” de las mujeres y su pertenencia racial, por medio de diferentes acciones encaminadas a la reconstrucción y reivindicación de la identidad afrochilena. Para Nicole, dos eventos son definitivos en la emergencia del proceso organizativo afrochileno: la aprobación de la “Ley de Reconocimiento del Pueblo Tribal Afrodescendiente” en 2019, y la “Preconferencia de Durban” en el año 2000 en Santiago de Chile. A partir de estos hitos, se hace visible el fenómeno de autorreconocimiento de los afrochilenos por medio de la consigna “¡Existimos los negros, nosotros somos negros!” (223). En este contexto, Nicole se focaliza en resaltar el papel de las mujeres en los espacios de luchas políticas, transmisión de conocimientos y producciones intelectuales que son relevantes social, económica y políticamente como autorreconocimiento, y que la autora caracteriza como una expresión de intelectualidad.

En el último eje del dossier, “Clase, raza y cultura negra en la prensa”, se analizan las publicaciones de intelectuales afro en periódicos y revistas impulsadas como proyectos editoriales propios. En esta línea temática se inscriben dos artículos que nos permiten comprender, por un lado, el papel de la prensa como mediación del vínculo entre raza y clase en Uruguay, y, del otro lado, la pedagogización y concientización racial en Colombia.

Así, en “Percepciones sobre la clase en la prensa afrouuguayaya (1872-1929)” de Mónica García, de la Universidad Nacional Autónoma de México, se analizan los artículos publicados en la prensa rioplatense

entre el último cuarto del siglo XIX y el primero del siglo XX, con el fin de indagar en la noción de clase social y las visiones que esta identidad política y teórica movilizó en la población afrorioplatense en el contexto de la modernización del país y la consolidación del Estado. El artículo organiza el análisis en dos etapas: la primera a finales del siglo XIX y la segunda a inicios del siglo XX, con el fin de integrar en él al movimiento obrero y la circulación de ideas sobre clase y raza. La autora parte de la importancia de entender la clase y la raza como conceptos polisémicos, los cuales se perciben como carencia material, a finales del siglo XIX, hasta su politización en las primeras décadas del XX. De este modo, la escritura es entendida como memoria histórica de autopercepción de la población afrouruguaya, “donde lo ‘racial’, lo cultural y lo socioeconómico se mezclaron en una misma posición” (241). Con el artículo de Mónica, nos adentramos en la producción intelectual de la población afrorioplatense, en la cual el contexto histórico y la circulación de ideas socialistas son condición de posibilidad para emitir pronunciamientos públicos sobre la discriminación racial y de clase experimentadas por esta población.

Del Uruguay nos trasladamos a Colombia, para seguir comprendiendo la importancia de la prensa como vehículo de difusión de ideas en torno a la raza y la clase. Desde otro plano de agencia intelectual, el artículo “La contribución de Amir Smith Córdoba a la infraestructura intelectual negra colombiana en los años setenta: aprender a ser negro con el periódico *Presencia Negra* (1979)” de Silvia Valero y Richard Delgado, de la Universidad de Cartagena (Colombia), indaga en los primeros números del periódico *Presencia Negra*, fundado por Smith Córdoba, un militante que desde finales de los setenta emergió como una de las figuras más radicales de la intelectualidad afrocolombiana en el siglo XX. Este texto analiza la “producción de un proyecto normativo-pedagógico” (266) que, de acuerdo a los autores, se desarrolló entre la retórica de un ideal del “ser negro” y sus respuestas hacia un sector del periodismo colombiano difusor del racismo. Los autores descifran, desde su punto de vista, “el significado de esa liberación cognitiva o desalienadora” (*ibid.*) en Smith Córdoba, y los recursos que utilizó para llevar a cabo su misión. En ese sentido, Silvia y Richard resaltan el papel pedagógico en el trabajo de este intelectual de cara a la desalienación, el desavasallamiento y la defensa de la negritud, conceptos desde los

cuales llevó a cabo una labor pedagógica para “aprender a ser negro” dentro de su agencia militante e intelectual.

Como coordinadores de este dossier, estamos convencidos de que los artículos aquí presentados recogen parte de la memoria intelectual de aquellos y aquellas que lograron trascender con sus ideas y con sus acciones, contribuyendo a la visibilización y mayor reconocimiento de la producción epistémica de los y las afrodescendientes en nuestro continente.

MARÍA ELENA OLIVA

Socióloga, Doctora en Estudios Latinoamericanos
Académica de la Universidad Academia
de Humanismo Cristiano, Chile
me.oliva@gmail.com

JOSÉ ANTONIO CAICEDO

Sociólogo, Magíster en Estudios Latinoamericanos
Docente Depto. de Estudios Interculturales
en el Área de Etnoeducación,
Universidad del Cauca, Colombia
joseortiz@unicauca.edu.co